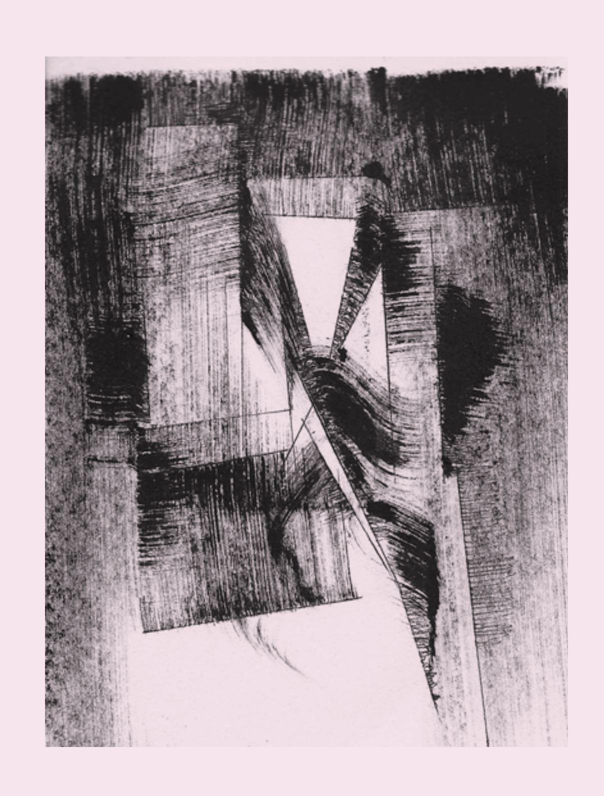
DIBUJAR, PROYECTAR (XLIII)

LUGAR – NO LUGAR (2)

por

JAVIER SEGUÍ DE LA RIVA



CUADERNOS
DEL INSTITUTO
JUAN DE HERRERA
DE LA *ESCUELA DE*
ARQUITECTURA
DE MADRID

5-34-71

DIBUJAR, PROYECTAR (XLIII)

LUGAR – NO LUGAR (2)

por

JAVIER SEGUÍ DE LA RIVA

CUADERNOS

DEL INSTITUTO

JUAN DE HERRERA

DE LA *ESCUELA DE*

ARQUITECTURA

DE MADRID

5-34-71

C U A D E R N O S
D E L   I N S T I T U T O
J U A N   D E   H E R R E R A

NUMERACIÓN

2 Área
51 Autor
09 Ordinal de cuaderno (del autor)

TEMAS

1 ESTRUCTURAS
2 CONSTRUCCIÓN
3 FÍSICA Y MATEMÁTICAS
4 TEORÍA
5 GEOMETRÍA Y DIBUJO
6 PROYECTOS
7 URBANISMO
8 RESTAURACIÓN
0 VARIOS

Dibujar, proyectar (XLIII)
Lugar – no lugar (2)

Instituto Juan de Herrera.
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid.
Gestión y portada: Almudena Gil Sancho.
CUADERNO 349.01 / 5-34-71
ISBN-13: 978-84-9728-394-6
Depósito Legal: M-4130-2012

DIBUJAR, PROYECTAR XLIII
Lugar-no lugar (2)

1. A la escucha (1) (25-10-10)

J. Luc. Nancy (ed. Amorrortu).

Oír – escuchar.
Oír es un sistema de alerta.
Escuchar es una lectura.
Entendre - entante. Entender.
Escucha y entendimiento se mezclan.
Entre visión y mirada parece clara la distinción (como entre espectáculo y especulación?).
Entre lo visual y lo conceptual parece haber isomorfismo a través de la morphé.
Lo sonoro arrebataba la forma. No la disuelve, la ensancha, la da amplitud... una vibración que el dibujo sólo aproxima.
Lo visual persiste aún en su desvanecimiento.
Lo sonoro aparece y se desvanece aún en su permanencia.

Del lado del oído, retirada y repliegue, puesta en resonancia.
Del lado del ojo, manifestación y ostensión, puesta en evidencia.
Estos lados se tocan y al tocarse ponen en juego el régimen de los sentidos.
Lo que se presenta a la vista: forma, idea, representación, aspecto, fenómeno, composición (configuración).
Lo que al oído: acento, tono, timbre, resonancia, ruido.
¿Hay ruidos visuales?
La filosofía se engolfa con la manifestación del ser (fenomenología) [aparecer-desaparecer] [llegar-partir].
La verdad identificable no podría ser resonancia o eco de la figura desnuda en la profundidad abierta.

La resonancia puede verse así, como eco o vibración acompañante (invisible) de una figura desnuda.

Está a la escucha fué espiar antes de llegar al espacio publicó de la radiofonía. Supone robar un secreto (o descifrar algo escondido en los sonidos).
De qué secreto se trata cuando uno escucha verdaderamente?
Escuchar es aguzar el oído, intensificación y preocupación. Selección e intensificación.
Escuchar es estar al acecho.

Ver-mirar.
Oler-husmear u olfatear.
Gustar-paladear.
Tocar-tantear, palpar.
Oír-escuchar.

Lo auditivo tiene relación con el sentido (sensato y sensible). Entender quiere decir también comprender (entender, decir).
Entender es comprender el sentido, el ámbito, el acontecer y su afección o consecuencia.
Si se busca sentido en el sonido, también se busca sonido, resonancia, en el sentido.
Estar a la escucha es estar a orillas del sentido con un sentido de borde, como si el sonido no fuese otra cosa que un borde o un margen.
Lo sensato se encuentra en la resonancia.
El sentido consistente en una remisión o totalidad de revisiones: de algo a algo, de signo a cosa, de cosas a valor, de sujeto a sujeto... (todo simultáneamente).
El sonido se propaga en el espacio donde resuena, y resuena en mi (en el adentro del sujeto).
Sonar es vibrar.

Cada sentido es un caso y una desviación de un vibrar (se) y todos los sentidos vibran entre sí, unos contra otros y de unos a otros.
El sentir (aisthesis) es un sentirse sentir, porque el sentir no siente.
El tacto dá la estructura general al sentirse. Cada sentido se toca al sentir y toca los otros sentidos.
Cada registro sensible expone uno de los aspectos del tocarse (diferencia..., ausencia..., penetración...).

Lo sonoro es espaciador y se refriega, remisión de lo sensible a lo sensato y a los otros sentidos.
Un sí mismo es una función de remisión; está hecho de una relación consigo y de una presencia a sí, que no es otra cosa que la remisión mutua entre una individualización sensible y una identidad inteligible.
Remisión es espaciamiento y resonancia**.**

La mismidad es lo arquitectónico.
La extrañeza no rarificada, el desdoblamiento que lugariza a lo sensible y lo inteligible. La aparición de lo organizable.

Un sujeto se siente, se oye, se ve, se toca, se gusta, y se piensa o representa (todo esto a trozos, a cachos, sin totalidad) se acerca y se aleja, siempre se siente sentir un "sí mismo" que se escapa y resuena...
Estar a la escucha es estar al acecho del sí mismo.

Mismidad como centro aglutinador, como fenómeno centrífugo, centripeto, como lugar remitente del estar en el mundo abierto al acontecer.

Acceso a la estructura (dinámica) del sí mismo.
A la escucha es al acecho de un sujeto, que es aquello que se identifica al resonar de si a sí, y para si, fuera de sí, igual y distinto del sí, como ecos, como sonido del sentido.

Resonar que constituye, en la extrañeza, el adentro, el afuera, y el declarar fundante del objeto, desde el asomo del sujeto.
Nacimiento del mundo.

En el registro óptico se juega la relación con lo inteligible en cuanto relación teórica.

Teoría es visión. Descripción de algo como siendo visible.

Según la mirada, el sujeto se remite a sí mismo como objeto (se ve desde dentro a trozos con el espejo) según la escucha el sujeto se envía en sí mismo. A veces no se puede ver lo que se oye.
La música flota alrededor de la pintura.
Visión-captura.
Audición-remisión (metexis-contagio).

2. A la escucha (2) (25-10-10)

Escuchar es ingresar a la espacialidad que, al mismo tiempo, me penetra, pues ella se abre en mi tanto como en torno a mí: y desde mí tanto como hacia mí.
Estar a la escucha es estar al mismo tiempo afuera y adentro, estar abierto desde fuera y desde dentro.
El tiempo se hace espacio.
La escucha se produce al mismo tiempo que el acontecimiento sonoro.
La presencia visual está disponible antes de que yo la vea, mientras que la presencia sonora llega, comporta un ataque.
Las orejas no son párpados.
Un sonido es parte de todo el sistema de sonidos.
El ruido remite a las cosas que lo producen, dispone a la acción.
Lo sonoro es omnipresente, es penetración y presencia como rebote (remisión).
El sonido está hecho de acuerdo y desacuerdo (acuerdo discordante que regula lo íntimo en cuanto tal).
La presencia sonora está hecha de un complejo de remisiones cuyo anudamiento es la resonancia (sonancia del sonido).
Mientras la presencia visible o la táctil se mantienen en un “al mismo tiempo” inmóvil, la presencia sonora es un “al mismo tiempo” móvil, vibrante, por el ida y vuelta, entre la fuente y el oído a través del espacio abierto.

Hay lo simultáneo de lo visible y lo contemporáneo de lo audible.
Ritmo es tiempo del tiempo presente desuniéndose que de estancia pasa a escansión y cadencia.
Si la temporalidad es la duración del sujeto es porque define a éste como aquello que se separa de lo otro, del ahí y de sí.
Se espera y se retiene, se desea y se olvida, unidad vacía y uniadad proyectada.

Se proyecta unicidad.
La aspiración a la unicidad forma parte del arrojar.

Lugar sonoro, espacio y lugar es un lugar que se convierte en un sujeto toda vez que el sonido resuena en él.
La subjetividad del niño nace con el primer grito, como expansión del eco, cámara que resuena lo que le arranca y lo que lo llama. Cuerpo y alma de alguien nuevo, singular.
Lugar-instante presente.
En música no hay tiempo físico.
En la escucha melódica (Husserl) el presidente de la percepción está formado por recubrimiento en el de la impresión actual y la retención de la impresión pasada que dan acceso a la impresión venidera.

Escuchar recordando y anticipando, instalado en una latencia dinámica rítmica, danzante...

La melodía se hace matriz de un pensamiento (intuición?), de la elástica unidad fluida. Presente viviente (Husserl) presencia al presente o resonancia pura, estancia del instante.
Lo tácito, diferencia silenciosa, en todo lo percibido, poder del ser, retirada.
Sentido transitivo del verbo ser.
El ser es el ente de un modo transitivo, un sentido imposible de entender pero que se deja oír.
A la escucha.
La música no es un fenómeno, no participa de la lógica de la manifestación sino de la lógica de la evocación.
Mientras que la manifestación sacada a la luz la presencia, la evocación exige la presencia a sí misma. Anticipa su llegada y retiene su partida, mientras se mantiene suspendida y tensa entre ambas.
Evocación: y, en ella, aliento, inspiración y expiración. Empuje impulsivo.
Melodía es diferenciación que no cesa de diferir...
Se trata de remontarse o abrirse al ser como resonancia.
El silencio es aquí una disposición de resonancia... como cuando uno oye resonar su caverna retumbante.

En la caverna de Platón, no sólo están las sombras de los objetos que se pasean por el exterior: también el eco de las voces de los portadores, y los ruidos aunque esto es eludido por el relato

El sujeto de la escucha siempre está por venir, espaciado, atravesado y convocado por sí mismo.
El sujeto a la escucha no es ningún sujeto, es el lugar de la resonancia, de su tensión y su rebote infinitos.

3. Muerte, sexo (31-10-10)

Michel Tournier. “Viernes. O los limbos del Pacífico” (Ed. Monte Ávila, 1971).

Capítulo VI.

Robinson fabrica un estuário para plantar arroz.
Un olor a podredumbre y fecundidad subía en el aire.
Barro, vapores descompuestos, atmósfera pantanosa (ciénaga definitiva). Triunfo y nausea.
Robinson trabajaba, criaba, producia y almacenaba como siempre se había hecho, pero estaba solo....
Pensó en destruirlo todo, quemándolo y arrasándolo. Esperaba una catástrofe.
Corrió para cansarse y luego se arrojó al suelo llorando. Estaba vacío y agotado, cercano a la

desesperación. Entonces asomaba en su interior un hombre nuevo y extraño. Dos hombres en él que parecían excluyentes.
Era el anuncio de una metamorfosis.
Se entregó al sueño sobre la isla, en su superficie, a su cuidado.
Respiró... y tuvo la certeza de un cambio. Estaba en otra isla vislumbrada pero nunca manifestada.
Sentía que estaba acostado como sobre alguien, que tenía el cuerpo de la isla.
Sintió la presencia carnal de la isla contra su cuerpo y esto le emocionó.
La tierra que lo soportaba estaba desnuda.
Él se desnudó, se abrazó al cuerpo telúrico, lo olió, exhaló el humus que la tierra le enviaba... la vida y la muerte se mostraban entremezcladas.
Su sexo penetró la tierra y se desahogó.
Se consumó así una mutación-con (como el baile de D.Juan Matus sobre un calvero).
La ladera en que estaba era como una espalda, rosada, cálida. La isla era una mujer generosa múltiple, con hermosas caderas.

*

Para un durmiente, el sueño es definitivo.
El alma deja su cuerpo en vuelo raudo, sin ánimo de regreso. Ha olvidado todo, cuando una fuerza brutal le obliga a retroceder, a cargar otra vez con su vieja envoltura corporal, con sus hábitos. En el sueño se pasa de una luz a otra luz. Como en el despertar.
Existir quiere decir estar afuera.
Sixtere ex. Existir es saberse, sospecharse, contenido, arrojado a un exterior envolvente. Lo que está en el interior no existe. Yo mismo no existo más que evadiéndome de mí mismo hacia el otro.

Pero lo inexistente quiere existir. (Porque nuestro adentro funda un afuera interior). Hay una fuerza que empuja hacia fuera.

Todo lo que se mueve en mí: imágenes, fantasmas, deseos... lo que no existe insiste.

Vivir en una isla desconocida es estar suspendido entre cielo e infierno, en un limbo.

Un limbo es un lugar impropio, lugar de metamorfosis, de muerte y vida.
Lugar desvinculado, aislado..., lugar de fluir... sin destino, marginal

El sexo y la muerte son equivalentes.

Alguien defendía que la sexualidad era la presencia viviente, amenazadora inmortal de la especie misma en el seno del individuo. Procrear es activar la formación de una generación que empujará a la anterior hacia la nada.

No será quizás que la generación anterior, que no puede no aniquilase, es sustituida por una nueva que, contra su voluntad, no puede por menos que ocupar los vacíos que encuentra?

Al amparo de las tinieblas, de la languidez, del calor, de ese sopor localizado, el deseo, el enemigo sometido, se levanta, clava su espada, simplifica al hombre; en efecto, hunde al amante en una angustia pasajera, le cierra los ojos -y el amante se convierte en ese pequeño muerto, un durmiente, tendido sobre la tierra, flotando en las delicias del abandono, del renunciamiento a sí mismo, de la abnegación.
Muerte y sexo son de naturaleza telúrica.
He cavado mi tumba con mi sexo y he muerto con esa muerte pasajera que se llama voluptuosidad.
Luego, leyendo la Biblia, en consecuencia a su mutación, Robinson empezó escuchar el habla de la isla (sus palabras) en el sonido de los fenómenos naturales.
En la ladera seminada por Robinson crecieron mandrágoras.

4. Buried (01-11-10)

Un ataúd amplio...
Un lugar de vida mínimo, como algún habitáculo japonés de los 70.

Ataúd que restringe el movimiento, que no permite la expansión...
Y que obliga a un registro cinematográfico extremo... cercano y desde dentro. Lugar de figuras de luz.
El ser, restringido a su entorno, cerrado, intimidado, se desespera, lucha, se agota, se desintegra y se integra.
En el ataúd hay luz, y un teléfono móvil. Una conexión con el exterior.
Con un exterior convencional, cruel, ajeno, distante.
El enterrado vivo se relaciona con lo que no es él por el celular y, a través de el, estructura su mismidad, pide ayuda, recibe respuesta y proyecta su muerte.
El episodio del aspid es superfluo.

5. Memoria (1) (07-11-10)

Eric R. Kandel. “In search of Memory”. (Norton, 2007).

Entender la mente humana en términos biológicos es un reto para el siglo XXI.
La mente es el más complejo conjunto de procesos del universo.

"Ciencias de la mente" que se basa en 5 principios:

1. Mente y cerebro son inseparables.
El cerebro es un órgano complejo con gran capacidad computacional que configura nuestras experiencias sensoriales, regula pensamiento y emociones, y controla los actos.
La mente es una serie de operaciones acometidas por el cerebro, como andar es una serie de operaciones acometidas por las piernas.

2. Cada función mental en el cerebro es llevada a cabo por especializados circuitos neuronales en diferentes regiones de él.
Las operaciones mentales responden a una "biología de lo mental".

3. Los circuitos están organizados entre unidades elementales, las células nerviosas.

4. Los circuitos neuronales usan moléculas específicas para generar señales dentro y entre células nerviosas.

5. Esas moléculas señalativas han sido conservadas durante millones de años de evolución.

*

La biología de lo mental es el objeto de estudio inmediato.
También es imprescindible divulgar con seriedad lo aceptado por la comunidad científica (los nuevos paradigmas).

6. Los lugares (1) (12-11-10)

Hay fluidez, movimiento. Transcurso entregado, paso…, acción, interacción, extro-tensión, cambio, mudanza, metamorfosis… transformación…; y hay quietud, estabilidad, éxtasis, inmovilidad, inacción, fijeza, permanencia, estancia…
No lugaridad y lugaridad…
No lugares y lugares.
El no lugar es el devenir, el no ser, el cambiar, el fluir.
El lugar es el ser, el estar quieto y dentro, rodeado de algo.
El lugar es lo que rodea a la quietud. El Topos es el emplazamiento de las cosas.El lugar es una propiedad no sustancial de los cuerpo, es el modo de estar en un interior…

*

Según Aristóteles “el lugar es el primer límite inmóvil del continente” o “límite del cuerpo continente”. Esta concepción alude al lugar como contenedor, como envolvencia limitada, como ámbito… de

estancia. Y, para el Estagivita había: el lugar común (el universo), el lugar propio (el ámbito hasta el límite del elemento vecino) y el lugar primero (el límite interno de algo atravesado).
Para Bergson el lugar de Aristóteles reinserta el espacio en los cuerpos y, así, el lugar es entendido como una propiedad de los cuerpos (estar siempre envueltos).
Kant usa el vocablo lugar (Ort) para señalar el "lugar transcendental" que es el que ocupa un concepto dentro de la sensibilidad o del entendimiento puro (aura del concepto?).
Llama lugar lógico a cada uno de los conceptos a cuyo ámbito pertenecen modos y conocimientos.
M. Cano habla de un lugar teológico.

*

El lugar puede verse como envoltura, incluso como "envolvencia". Como lo que contiene, en la medida que todo aparece contenido.
Desde fuera, el lugar es la situación de algo en el interior de algo contenedor, entendido desde lejos… desde la extrañeza.
Desde dentro, el lugar es lo que se presiente como lo exterior en donde algo (o uno) está alojado. Si, además, uno está quieto, es el exterior abrazante que se pega al cuerpo y lo colma.
Desde dentro el propio interior es un lugar matriz…, bullicioso…, resonante, cenagoso, sin ventanas, "monadizador".
Pero el lugar no es el mero exterior, el radical afuera, porque el lugar se relaciona al cuerpo, a las cosas percibidas, a lo presentado, a lo olvidado,… a la arquitectonicidad del estar en medio del medio.

*

La Khôra de Platón (Timeo) es el fundamento de lo existente en tanto que notificable…. Lo que no está en ningún lugar, en la tierra o el cielo, no existe. Khôra es "nodriza del devenir",… ámbito donde lo existente se manifiesta como existente.
El vacío no es un lugar… porque no es notificable.
Khôra, para Pardo, es espacio, pero el espacio no es en sí mismo sensible, sino su devenir sentido replegado en lo inestable, y no accesible a la sensación ni a la creencia, sino tan solo a una suerte de ensoñación que quebranta las reglas del justo razonar.
Derrida ve en Khôra lo que se sustrae a toda determinación. Khôra no da nada, dando lugar (no hay la Khôra) Khôra es soporte ausente. Siempre está ocupada; es espacio neutro de un lugar sin lugar en que todo queda señalado sin señales de sí mismo. Madre extrema que da lugar sin engendrar, no puede ser considerada más que como un origen.

*

Donde deviene algo mostrando algo en lo que deviene (espacio?). Heidegger.
Khôra es lo que está ocupado.

7. Sueño (14-11-10)

J. Luc Nancy. "Tumba de sueño". (Amorrortu, 2007)

Caemos de sueño en el sueño.
El sueño se nos impone.
Los monumentos antiguos están hundidos en la somnolencia, entumecidos en su abandono, sin afecto.
El sueño puede entenderse como la formación de una interioridad en el interior sellado.
Formación interna sin transformación del ser. Caida, hundimiento.
Caigo dentro de mi propia vacuidad.
Me convierto en la sima y la inmersión en mí mismo, en lo más interno y lo más externo de mí, borrando la distinción entre esas dos regiones.

Nancy es un explorador de la extrañeza, un buscador de situaciones donde la delimitación interior-exterior se des-hace. Examina la escucha, el sueño, los cuerpos/órganos del cuerpo, la comunidad imposible.

Es otro quien duerme en mi lugar ocupándolo enteramente. Lo que duerme es ese completo otro que soy cuando caigo en el sueño.
El duermiente se nutre de sus reservas (como los animales que hibernan).

En el sueño no me distingo, ni del mundo, ni de los otros, ni de mi cuerpo, y tampoco de mi mente.
En el sueño lo simultáneo es el gran presente, copresencia de todo lo composible (Deleuze).
Yo me reduzco a mi propia indistinción.
El soñador se sabe inconsciente.

*

Caigo en mí y el mí cae en sí. Volver en sí es recuperar la conciencia (la reflexión), es volver a la distinción del yo y del tú, al distanciamiento del mundo.
En el sueño lo propio tiende a borrarse.
El durmiente es en sí, tan en sí, como la cosa Kantiana, el ser ahí depositado , el ser posición meramente (ser cosa de lo inorgánico).

La emanación del ser cosa fabrica un lugar peculiar desconectado.

La cosa en sí no es sino la cosa misma pero apartada de todo, de toda relación con un sujeto de su percepción o un agente de su manipulación.

Ser cosa es estar desconectado, sin propósito, abandonado, al abrigo de manipulaciones, fuera del circuito de lo causante.

La cosa, distante de cualquier fenomenalidad.
Hegel: Dormir es el estado en que el alma se sumerge en su unidad sin diferencia; la vigilia, por el contrario, es el estado en que el alma está comprometida en la oposición a su unidad simple.

El estado de sueño es la oceanidad, la disolución entregada a la unidad indistinguible de lo alentante.

El sí mismo durmiente es el sí mismo de la cosa en sí (un sí sin sí).
La cosa en sí no sabe nada de las demás cosas y todo lo que se le parece o se hace sentir en ella sólo proviene de sí misma, va de sí a sí sin distancia, sin representación.

Representación = distancia de sí

La presencia del durmiente es la presencia de una ausencia. Masa masiva, arrollada…
Todos los durmientes caen en el mismo sueño. A ese sueño le conviene la noche y el silencio.

El sueño es un lugar mineral genérico único para todos, es el lugar matriz del organismo único, acéfalo, que es la vida…

El sueño dichoso y lánguido de los amantes que se hunden juntos en él prolonga su espasmo en un lugar suspendido hasta la disolución.
La separación entre la emotividad (emoi) y yo (moi) al despertar, es igual al desencolar. Escalofrio – separación idealizante.
El sueño goza al prolongar el placer cuya evaporación y agotamiento consuma.
Nos rodean el gran sueño, la gran noche del mundo, y derivamos irresistiblemente hacia ellos en una expansión infinita.
El día hace de la noche su diferencia propia, su alternancia – Ritmo doble – tiempo, primera diferencia.
El día es lo desigual, la luz inicial es la diferencia misma, la destrucción de una Khôra o magma originario.
El día es el otro de lo mismo.
En cambio, todas las noches son iguales.

La noche abraza, difumina, diluye.

La noche borra la relación de la luz con las sombras.
La noche envuelve al día y lo sustrae en espera de otro día.

*

El día está por completo afuera, frente a los ojos, en la parte de las manos y los pies. La noche identifica el afuera y el adentro; el ojo ve en ella el fondo de las cosas, el revés de los párpados, las criptas. Es el mundo de la sustancia (lo que no es accesible ni atribuido).

La oscuridad no es la invisibilidad: ofrece, al contrario, la plena visibilidad del hecho que, frente a mí, ya no hay delante y todo resulta equivalente a detrás o a ninguna parte.

El ningún lugar resuena en la oscuridad, en la visibilidad borrada.

La ensoñación frágil decolora lo real y vuelve a pintar sobre él, liso, sin profundidad, en delgadas capas contiguas, un mundo somnoliento en el cual el durmiente se hunde y se pierde.

Como en los dibujos no representativos, sin profundidad ni distanciamiento.

El sueño nace de donde no hay espesor.
El sueño nos cae encima.
Cuando se duerme, el cuerpo se mece al ritmo de su corazón y sus pulmones.
Pero el alma nunca duerme.
En el dormir el espíritu se abandona al cuerpo y dispersa en él su puntualidad, disuelve su concentración en esa extensión blanda y casi desarticulada.
El cuerpo se abandona a la puntualidad misma del espíritu. Ya no está expuesto en el espacio sino retirado en un no lugar donde se anestesia y se separa del mundo.

¿Es el sueño un no lugar o un ningún lugar?

La noche es la comarca salvaje de los miedos.
La noche engendra el terror.
Como la muerte, el sueño, y como el sueño la muerte, pero sin despertar, sin mañana.
El cuerpo desplegado en el sueño., ahí, como en ninguna parte.
La eternidad es el reverso del tiempo.
El sueño es una muerte temporaria, pero la muerte también es temporaria pues solo dura lo que dura el tiempo. Allí donde el tiempo ya no dura, es un lugar al margen de todos los lugares, no otro lugar ni una utopía, sino el fuera de lugar, lo abierto, la pulsación del tirmo.

El fuera de lugar-ningún lugar el apartamiento mismo.

Tanto el durmiente como el muerto dicen: no estoy ahí. No ahora…
Allí donde se trata de discernir la oscuridad misma como la única luz y la única cosa por ver, la visión misma.
En ninguna parte el afuera arrastra todo el adentro (mineralidad?).
Sueño de tierra, sueño de cristal, sin materia.
La tumba es la interioridad del muerto.
El velatorio es la estancia de la ausencia, de sentir la partida, la separación del personaje abismado en el cuerpo/vestidura.

> «Sobre el fondo de mis noches, Dios, con su dedo
> sabio,
> Dibuja una pesadilla multiforme y sin tregua.
> Tengo miedo del sueño como se tiene miedo de un gran agujero,
> Rebosante de un vago horror y que lleva no se
> Sabe dónde,
> No veo más que infinito a través de todas las ventanas,
> Y mi espíritu, siempre por el vértigo acosado,
> Está celoso de la insensibilidad de la nada»

8. Los lugares (3) (15-11-10)

Revisar.
Heidegger: Construir, habitar, pensar.
Bachelard: La quietud y la voluntad.

Pardo: Sobre los edificios.
Lledó: La lengua como lugar.
Witlgenstein: The hidden dimension.
Benson The cultural psychologie of self

*

Diferenciación entre: espacio, Khôra.
Lugar – amplitud…, vacío…, nada

*

Aristóteles en el libro IV de su Física, como recopila Ferrater Mora (2000:226):

1. El lugar no es simplemente un algo que ejerce cierta influencia, es decir, que afecta al cuerpo que está en él.
2. El lugar no es indeterminado, pues si lo fuera sería indiferente para un cuerpo determinado estar o no en un lugar determinado. Pero no es indiferente, por ejemplo, para cuerpos pesados tender hacia el lugar de “abajo”, y para cuerpos livianos tender hacia el lugar de “arriba”.
3. El lugar, aunque determinado, no está determinado para cada objeto, sino, por así decirlo, para clases de objetos.
4. Aunque el lugar sea una “propiedad” de los cuerpos ello no significa que el cuerpo arrastre consigo su lugar.Así, el lugar no es ni el cuerpo (pues si lo fuera no podría haber dos cuerpos en el mismo lugar en diferentes momentos), ni tampoco algo enteramente ajeno al cuerpo.
5. El lugar es una propiedad que ni inhiere a los cuerpos, ni pertenece a su substancia; no es forma, ni materia, ni causa eficiente, ni finalidad, ni tampoco substrato.
6. El lugar puede ser comparado a una vasija, siendo la vasija un lugar transportable.
7. El lugar se define como un modo de “estar en”
8. El lugar puede definirse como “el primer límite inmóvil del continente”.

*

Arquitectura como totalidad encuadrante.
Todo es arquitectura. El mundo es arquitectura.
Arquitectura como lugar genérico, como lugaridad, como lo que lugariza.
Edificación-artefactos alojantes artificiales.

*

La monada es lugaridad porque es un estado de lo uno, la unidad en la medida en que envuelve una multiplicidad, que desarrolla lo uno a la manera de una serie.
Para Leibniz el espacio es el lugar de los lugares.

La interacción de emanaciones es la dialógica existencial que pide una lugarización porosa, englobante y múltiple.

El lugar supone un tiempo latente, dilatado, de repetición, de lo igual y de lo mismo.

*

Los edificios, edículos, criptas, cuevas, recintos, paranzas, envolventes, cáscaras (Shells), son ámbitos resonantes de la emanación lugarizadora. Pero ocurre que la lugarización en el interior de un recinto, puede quedarse corta o superarlo (la emanación compartida modula la lugarización). Sólo en situaciones especiales (ver Bollnow) la emanación se acomoda al continente resonante que, entonces, se vuelve lugar materializado (dormitorio, refugio,... etc.).
Heidegger (El origen de la obra de arte), ve la arquitectura como el activador que transforma lo natural, que no es ella, en envolvencia lugarizadora.

*

Si todo recinto puede ser lugarizado, incluyendo la edificación, la arquitectura como diferenciación no sirve.
Aunque podría enfocarse el término arquitectura como señalador de los artefactos que intentan quebrar o asombrar, o extrañar el natural lugarizador de los hombres (?).

*

La lugarización es la constitución de la mismidad, incluso de la autopoiesis. Es una función de la dinámica enactiva de lo vivo interactivo.
La cultura es el juego con la lugaridad, ... singularidad, … sin lugaridad.
No desde la arquitectura, sino desde el ser arquitecto, desde el "proyectar edificios", la lugarización se presenta como un interesante reto reflexivo y heurístico, como un hilo retórico en el que inventar la

"diagramación" rompedora….
A la edificación le es indiferente, pues los edificios son clases de recintos como cualquier otro, inteceptor o no de la emanación organizarte (la lugarización).

*

Itinerancia y quietud no son más que estados emanantes diferentes que arrastran o convocan lugarizaciones dispares.
La de la reflexión de Montañola es enfermiza,... aburrida, no se sabe si habla desde fuera o desde dentro, o desde la sección.
Residir, habitar-lugarizar.
El hombre... bajo el cielo... (buscar).

*

El lugar de la arquitectura (el ámbito natural donde implantar un edificio) no es de la naturaleza de la lugarización, es de la naturaleza de la mirada lejana (estratégica), de la lectura de la "página" contextual donde el edificio va a insertar su presencia.
Es entender el edificio como un mensaje insertado en un contexto, como algo que hará ver lo que no es él.

Un cuadro también hace ver lo que no contiene, como una novela, como un poema.

Ser atrio, es buscar la mirada genérica, abierta, recintada… la intimidad.
Moradas de pensamiento no tematizado, aromas, ritmos preparados, lugares de resonancia dispuestos a resonar.
Como los lugares de los sitios de la memoria, que son casillas colgadas de una úlrdimbre memorable... como configuradores/evocadores de los recuerdos.
Los lugares interiores (santa Teresa, Eckart, … Leibniz) son los lugares resonantes, mejor, resonancias que buscan un límite donde resonar en el interior, hacia dentro, en el abismo tranquilo del esperar pensar (la madriguera de Alicia).
En el hacer, el lugar es la resonancia emanante de la actividad, el rebote entre la mano, el material, el cuerpo y el vacío situacional.
En el hacer, el movimiento del cuerpo conforma el lugar estático que alberga la dinamicidad (ver Ninfas) (ver Envolturas).
Lugar de orientarse a tientas, y a la escucha, búsqueda de la orientación del cuerpo y del movimiento... que virtualiza la escultura de la dinamicidad.

*

Lo arquitectónico lo abarca todo, es el lugar matriz de la comprensión organizarte, pero la arquitectura en cuanto cáscara específica no lo abarca todo, a no ser que se entienda por arquitectura la sustantivación de lo arquitectónico.
Pero esta nominalización es contrapuesta al principio arquitectonizador puesto que la arquitectura hace alusión a lo externo delimitante, resonante (que puede ser de cualquier naturaleza) mientras que lo arquitectónico es lo "emanativo" interior que se lanza al afuera para recogerlo reflejado, para interiorizarlo.
Azua se equivoca al definir arquitectura. Define la edificación y los habitáculos (edificados o no).

*

Entre yo y el espacio, esta mi cuerpo interactuante, está mi capacidad lugarizadora, esta mi dinamicidad reflexionada.
Identificar legibilidad con imaginabilidad es una iniciativa interesante en cuanto que leer es una forma de lugarizar algo donde es posible dar sentido a lo recogido en la narración leída.
Aquí la imaginabilidad es lugaridad, ámbito de resonancia significante.
De aquí saldría imaginación como capacidad albergante, lugarizante (designificadora, metaforizante) palpitante, resonante... contra el lugar vacío de la memoria y los lugares indexados de los recuerdos.
La lugaridad (linde) da seguridad emocional, palpitación ensimismante.

*

Conmover es extrañar, des-localizar, des-ubicar, ilimitar, derramar, desplazar, parar, romper el ritmo, asustar.
El espacio indecible es la lugarización, que es un componente del dasein.
Estar en el mundo es estar encuadrado, orientado, al cuidado, envuelto, dispuesto a la moción, etc.
Siza. Un edificio fábrica su contexto como resonancia, o el edificio es la resonancia del contexto, o al revés... Esto es, asimismo, entender el medio o el edificio como emanadores de amplitud lugarizadora...

9. Fuera de mí (21-11-10)

J. José Millás (E.P. 19-11-10).

Millás, desde su portátil, puede ver su casa por dentro. “Visitar de este modo clandestino mi propio salón es como penetrar dentro de mi cráneo a espaldas de mí mismo”.
Mis ideas o mis obsesiones (difícil de distinguirlas) son mis muebles, mis libros, mi chimenea… Quiere decirse que mis ideas no son mías puesto que toda la vivienda está equipada con muebles de Ikea.
Me doy cuenta ahora que en vez de pensar, soy pensando y por un empresario sueco….
¡De qué sitios tan raros nos vienen las ideas que tenemos por nuestras!

10. Warburg-Didi (1) (27-11-10)

1. Catálogo chico.

Atlas era hermano de Prometeo (y de Epimeneo? o no? Buscar Ivan Illich).
Atlas fue obligado a sostener el peso de la bóveda celeste, para lo que tuvo que adquirir un conocimiento "infranqueable". Dió nombre a un océano. Fue el primer filósofo.

Filósofo-Amador del saber, porque soporta el peso del mundo.

Un atlante, dice el autor del catálogo, es una forma arquitectónica.

Aquí arquitectónico parece querer decir excesivo, ya que un atlante es una columna (un elemento constructivo o edificatorio) con exceso de materia y apariencialidad.

Atlas es también una forma visual de conocimiento e información geográficas, un conjunto de mapas.
Cuando algo reúne un conjunto de objetos (imágenes...) por afinidades electivas, es un Atlas.
El Atlas de imágenes es un género científico desde el XVIII [(Enciclopedia, de ciencia de la vida (Haeckel) Atlas de arqueología... Atlas del hombre criminal (Lombroso)].

"La geografía de la creación" es un esquema de Atlas generativo.

Warburg trabaja en su proyecto Atlas Mnemosyne entre 1924 y 1929.
Hace con las imágenes artísticas lo que Freud con el inconsciente.

Ojo, aquí la memoria es el lugar del olvido, contexto de los recuerdos que se acomodan en él con filiaciones extrañas (hilos genéticos... específicos) (rizomas parcializados, metaforizantes,...).

Mnemosyne es una paradójica obra maestra.
Un espacio físico que contiene libros e imágenes, que se ordenan y reordenan por afinidades cambiantes en las estanterías y los paneles "ad hoc" (y en las mesas).

Mnemosyne es un "lugar" de excitación, compresión, búsqueda y reflexión, un lugar de trabajo, un espacio arquitecturante (“Camelot-warburg-tiano).

Locura y guerra como atmósferas de un juego heurístico conceptivo.
Los desastres de Goya son un referente.

Pero cuidado, los Desastres, como mis especies, no son imágenes recolectadas, sino imágenes cultivadas, imágenes producidas por un cuerpo universo al que se confía la sabiduría inalcanzable de lo vivo.

Con la idea de Atlas Mnemosyne, Didi hace una instalación de constelaciones de imágenes que parece han servido como ámbitos heurísticos de creación de otras obras o de concienciación de la

dramaticidad del mundo (en Schwitters, Moholy, Einsestein, Benjamín,… Bataille, Ray, Klee, Albers,…).
Didi señala que en los Atlas son montajes, mesas de montaje,...

Ámbitos de agitación, retazos incompletos, formas de designificación,... Autoprovocaciones, tanteos,… desencadenancias.

Las mesas horizontales son los espacios operativos, superficies de juego, de trabajo, en fin.

Historia de los espacios heurísticos de la creación.
Agrupar imágenes es hacer constelaciones para explorar diversos trayectos de la sensibilidad y el pensamiento.
Al cambiar el orden de las imágenes, se densifican, toman posiciones, se textualizan. Cambian de sentido.
La agrupación es un esbozo de inventario y de clasificación.
Las agrupaciones (Atlas) son juegos de una "historia natural infinita" (Klee) o “imposible” (Foucault), (Borges, Perec).
Los artistas recogen (y generan) trozos dispersos de mundo (objetivaciones) como lo haría un niño o un trapero. (Esto lo hace el sabio materialista).
Hacer un Atlas es reconfigurar el espacio (un territorio), desorientarlo...

Lugarizar y deslugarizar, singularizar,… no-lugarizar.

Los situacionistas inventan las derivas.
Warburg entendió que una imagen es un cruce de múltiples migraciones.

(De símbolos, de gestos, de impulsos movimentales).

Atlas es un trabajo incesante de recomposición del mundo.

El mundo es el sentido unitario de un acontecer que sólo se recoge, fragmentariamente, en imágenes que se presentan como dislocaciones de ese fluir inaprensible general.

B. Brecht decía que el verdadero sujeto del arte es la dislocación del mundo (en el apresamiento fragmentado del fluir).
Warburg veía la historia cultural como una "psicomaquia”, una tragedia perpetua.
Arte como montaje...
En el montaje de imágenes se hace visible el tiempo (los tiempos). Visibilidad de la potencia de ver los tiempos. Lugar para encuadrar la historia.

11. Warburg-Didi (2) (27-11-10)

Conferencia.
Atlas es acumulación de imágenes.
Apoteosis de lo discontinuo (Foucalult).
Saber... para re-cortar (encuadrar).
Charcot, busca continuidades históricas.
Freud busca discontinuidades, conflictos
Warburg: cultura como relectura.

Religión – relectura (Agamben), búsqueda de las fronteras entre situaciones y cosas.

Relectura continua (esto es la cultura desde siempre). Bataille, Benjamín,… etc.
Música-integración de lo discontinuo.
(Virilio/picnolepsia… Recuerdo “Memento”…
Foucault.
Clásicos-Meninas.

Moderno-Goya, Borges…
La relectura es arqueología del saber imaginal.
La imagen es figura del contexto del olvido (de la memoria).

Toda imagen puede ser un fragmento de algo olvidado (de la memoria).
Memoria es lo que se olvida y queda resonando.

Mnemosyne es la madre de las Musas. Energía e-motiva, duende, diagrama,... genio,...
Dos conflictos: imagen-idea y memoria-inconsciente.

El inconsciente es el fondo de la memoria, lo más olvidado, lo reprimido, la resonancia diferida, prohibida.

Supervivencia es transformación.
Tradición-es copia, repetición de lo mismo.
Las imágenes son monstruos culturales, entes sin posibilidad de adaptación (teratología) de pervivencia.

Las imágenes son floraciónes del inconsciente, objetivaciones injustificables.

Hacer una historia del arte como filosofía.

*

Las dos revoluciones contemporáneas son: el marxismo y el feminismo. El marxismo señala la fetichización, el feminismo señala a la dominación.

Vivimos una época de despliegue compulsivo de imagineria.
Adorno habla de <u>imágenes invasivas</u>.
Ataque de las imágenes...
<u>Ataques diversos...</u>
Para Platón, las imágenes eran mentiras, deformaciones de las ideas.
Fetiche. Algo que se puede usar para cualquier propósito. Algo consumible. Fetiche es algo que se singulariza y se hace polo de significatividad…
No hay ontología de la imagen.
Aristóteles las llama “fantasmata”, componentes imaginales de hacer y del pensar.
Un problema es la naturaleza de lo que llamamos imagen.
El otro es el uso que se da a las imágenes. Hoy hay un uso neofetichista de la imagen.
Fetiche es algo sin-lugarizado, apartado, que admite proyecciones significativas... interesadas, insólitas.
(buscar más).
Multiplicar es desfetichizar.

Atlas-Warburg - Biblioteca + fototeca
Contexto de connaturalización de imágenes con palabras (en la historia). Imagen dialéctica de W. B.

La organización de un Atlas es siempre: excesiva e incompleta.
Como la de cualquier contexto comunable.
El proyecto Atlas es el proyecto de una comunidad inconfesable de lectores-coleccionistas de imágenes-flaneurs, amantes... productores.
Atlas por producir.
Atlas por llegar al extrañamiento.

Goethe era un coleccionista de cosas raras.

Cosas... buscadas o generadas, o encontradas... -> yuxtaposición -> envoltura con palabras -> montaje (ajuste)... "Ciclotron formalizador".

Buscar diagrama Malevich.

12. Los lugares (2) (notas) (13/14-11-10)

Lugar como emanación que se estabiliza, que se solidifica. O emanación resonada; Reforzada por una cáscara (envoltura) exterior que transforma la emanación en nido referencial.

BUSCAR LUGAR Y NO LUGAR.

Bachelar – la quietud – el abandono a una delimitación indeterminado.

- La escucha es un lugar abierto – emanación atravesante, oquedad resonante interior/exterior/que flota sin buscar límites fácticos.
- El cuerpo es el lugar por antonomasia ámbito de instalación.
- Y el vestido, y la casa, y el cielo (Heidegger).
- Y el lenguaje (Lledó, Heidegger)
- Y el abandono
- Y el cansancio.
- Y el aburrimiento.
- Y el sueño.
- Y la vida.
- Y la memoria. Lugar de la vida
- Y las moradas interiores (mónadas, castillos, …etc) el adentro como lugar.
- Y la cosidad, que es lugarizar el cuerpo sin vitalidad.
- Y la mineralidad.
- Y la muerte en todas sus fases.

Estar fuera del lugar.
Estar en donde la emanación no resuena.
Spinoza – estar bien con otros (dialógica).
Buscar otro lugar, u-topos, hetero-topos.
Buscar el ningún lugar.
Lo incausado es lo inlugarizable.

*

Sin lugar es no poder construir la resonancia que estabiliza un lugar.
Estar de paso, fluir… estar más en lo anticipado del hacer que en el marco mismo del haciendo.
Todo hacer sinlugariza.

*

El lugar es la parada en el fluir, lugar desplegándose (Ninfas), el nacer de la forma de lo formando.
Lugar es contexto referente, referencia, acotación, jalonado. Diagrama, … cosmos.
Sin lugar es la dinamicidad, energía informe que abre amplitud, que descalifica la resonancia emanativa.

*

Lugar es interior + exterior o interior ⇄ exterior o exterior del interior.

Lugar es útero, estancia, profesión, ámbito de trabajo, ámbito de abandono, ámbito de seguridad. Ámbito de silencio y de oración, de reflexión.
Comunión total – panteo – lugar, pan- lugar.
Retracción total – putrefacción, abyección.
Lugares límites: vida y mineralidad.
Lugares genéricos: La naturaleza
Las obras de arte
Experiencias, recepción, fenómeno, percepción, tienen como condición de la posibilidad lugarización interior.

*

Y los edificios?
Y la ciudad?
Y la naturaleza?
Son ámbitos de lugaridad – sin lugaridad…
Referentes resonantes que también son transitables, atravesables.

*

Lugar es el límite de cualquier adentro.

Sin lugar es la ilimitación de todo afuera.
Ningún lugar es la des-significación, el vaciado, la incausación.

*

Lugares. Formas de emanación + formas de resonancia. Formas de parada, de extrañeza, de abandono, de reubicación, de asunción de punto de vista.
Lugar – es el ámbito de un ritual.
No lugar es ámbito de lo inaprensible, de incertidumbre… (de la tirada de dados).
Mimesis, fusión, integración – sistematización, búsqueda de un todo prejuiciado.

*

Alterar la lugaridad sería arquitecturar (intensificar, o distorsionar, o rarificar, extrañar.
Estos son los manejos de la lugaridad, las potencias para la inquietud arquitectónica.
Lugar es hábitat, territorio, patria… memoria olvidada.
La noche es un lugar sin paredes, la oscuridad, el atardecer…, el aire.
El inconsciente es un lugar prohibido.
La cripta del inconsciente es el lugar más recóndito?
El lugar es, supone, distanciamiento, intervalo entre el yo emanante y el contexto resonante.

13. Lugares (14-12-10)

Es mi destino, y mi carácter, fabricar ámbitos, capullos, nidales… en los que puedan resonar mis agitaciones. Leo, dialogo… miro, escucho, dibujo, escribo, proyecto…, releo…
Y me veo a mí mismo trazando huellas, generando residuos en una constante con-moción indefinida… a la espera de que los otros me miren con cierta intensión, con afecto o con desafecto, para poder inventarme como persona entre personas, como comunicante en medio de un trascurrir imparable de interacciones.
Somos el lugar que generamos.
Somos en ese lugar y ese lugar, resonancia de nuestra emanación vital, la parte fundante de nuestro somos.
Todo lo que tocamos es lugar.
Todo en lo que descansamos, o en lo que nos agitamos, en lo que deseamos, en lo que nos sentimos, es lugar.
Y cuando nos extrañamos o maravillamos, o nos desorientamos, o nos alucinamos, rebotamos entre la lugarización y la nada, entre el lugar y el ningún lugar.

14. Lugaridad (24-12-10)

Lugaridad es parte de la estructura del dasein. Es, quizás, la emanación apareciente de lo dasein, de lo siendo.
Lugaridad implica familiaridad, rebote, engarce, ensamble con el entorno. Estado que hace posible la extrañeza, siendo ésta el acontecer catastrófico que lleva de una a otra lugaridad.
La extrañeza es el sin lugar.

15. Seres de lugares oscuros (30-12-10)

Rowling (enviado por Capi Corrales).

A los boggarts les gustan los lugares oscuros y cerrados. Son seres que cambian de forma y pueden tomar la forma de aquello que más miedo nos da. Nadie sabe que forma tiene un boggart cuando está solo, pero, al encontrarse con alguien, se convertirá de inmediato en lo que ésta persona más teme, por eso es mejor estar acompañado al enfrentarse a un boggart, porque si somos varios no

sabrá en que convertirse. Intentará asustar a todos a la vez. Se convertirá en un mamarracho hecho con trocitos de los miedos de cada una y será el hazmerreír de la situación y entonces todo estará perdido para él, porque el único hechizo que sirve para vencer a un boggart es la risa. Vencer a un boggart pasa por reírnos de él.
Seres que están en el vacío de lo oscuro, seres que se forman del rebote lugarizador del miedo indefinido. Configuraciones de lo informe, de lo indefinido, de lo amplio invisible que vibra, de ausencias presenciables.
Cuando se habla con otros, en el interior de la oscuridad, de los monstruos fantásticos pululantes, da risa.

16. Lugares (01-01-11)

Emanación -> Resonada
Reforzada
Solidificada
Estabilizante

Película
- El hombre polilla
- Alma atrapada por la muerte

Decir la ausencia.
Decir la grieta…
o decir cosas complejas, serias.

17. Montaigne (02-01-11)

A. Muñoz Molina. “El espejo de Montaigne”. (Babelia 31-12-10).

En 1971 a los 38 años el señor de Montaigne se retira a leer libros en su biblioteca.
No pretendía ser escritor, pero escribía al hilo de lo que leía. No de lo que contaban los libros sino de lo que le conmovían como textos escritos por otros.
Montaigne acopió 1000 volúmenes. Y se sintió protegido (envuelto) por ellos y vinculado, en ellos, con lo diversos autores.
Don Quijote pierde el juicio entregado a las historias. Montaigne no lo pierde porque usa la lectura como método de examen de lo real y, sobre todo, de sí mismo.
Leía. Dejaba de leer. Y escribía.
Haciendo esto Montaigne se encuentra cómodo con su hallazgo narrativo.
Montaigne tomaba notas sin concentrarse en nada, inquieto por los fantasmas de su soledad.
Montaigne escribía del reflejo que de sí mismo veía en lo que leía.
Como Quevedo: “Vivo en conversación con los difuntos y escucho con mis ojos a los muertos”.
Montaigne conversaba atravesando el tiempo hacia el presente. Escucha activa.
S. Bakewell (How to live, a life of Montaigne). “Escribía acerca de sí mismo para crear un espejo en el que otros reconozcan su propia humanidad”.
Montaigne se preguntaba ¿Cómo vivir?

18. Lugares. Lugarizar (04-01-11)

Desde hace algún tiempo nos topamos con la operación lugarizadora como el fundamento de la arquitectonicidad de la existencia concienciada.

Existencia
Mismidad
Dasein

Lugarizar /-/ extrañarse

Arquitectura y arquitectónica

Estancias, lugares.

Lugar y no lugar.
Lugar sin lugar y ningún lugar.
Lugarizar

Recopilación primera de escritos.

- Benson
- Envolturas
- Estancias

Morales
Grado cero
Sin arquitectura

19. Atlas (7) (06-01-11)

Mesa como “cuadro labil”, paneles móviles, montajes dinámicos, topografías múltiples.
El montaje como “técnica cultural” (Stiegler) y como sinopsis en Le Corbusier.
Los montajes pedagógicos de Bauhaus y las formaciones del Vhutemas.
W. B usa la fotografía como modo de presentación.
Todo objeto procede de excesos aparentes de la producción.
Torbellino en el río del devenir, o tempestad poética, o filosófica.

*

Nietzsche: El saber no ha sido hecho para comprender, ha sido hecho para hacer tajos, sajaduras.

Saber es sajadura, sección.
El Atlas nos propone mesas de orientación.
Atlas nos deja ver los trayectos de la supervivencia en el interior de las imágenes.
Lo superviviente es lo ritual patetico y dinámico de las imágenes.
Atlas hace visible lo inagotable y lo insondable.
Atlas hace visible las extrañezas.
Atlas hace comprender que la memoria humana es un inmenso campo de conflictos donde se suceden ambivalencias y crisis decisivas, latencias y explosiones, silencios y dinámicas, imágenes oníricas y “acting out” (supervivencias),

Memoria como recinto, ámbito hiriente chispeante, comunable.
Es un vacío interior que se funda con los vacíos de otros.

Atlas, las imágenes son los engramas de la memoria cultural colectiva. Cuando las láminas componentes que, cuando se colocan en la disposición correcta, se convierten en disipadores semánticos.

20. Atlas (7) (06-01-11)

Mesa como “cuadro labil”, paneles móviles, montajes dinámicos, topografías múltiples.
El montaje como “técnica cultural” (Stiegler) y como sinopsis en Le Corbusier.
Los montajes pedagógicos de Bauhaus y las formaciones del Vhutemas.
W. B usa la fotografía como modo de presentación.
Todo objeto procede de <u>excesos</u> aparentes de la producción.
Torbellino en el río del devenir, o tempestad poética, o filosófica.

*

Nietzsche: El saber no ha sido hecho para comprender, ha sido hecho para hacer tajos, sajaduras.

Saber es sajadura, sección.
El Atlas nos propone mesas de orientación.
Atlas nos deja ver los trayectos de la supervivencia en el interior de las imágenes.
Lo superviviente es lo ritual patetico y dinámico de las imágenes.
Atlas hace visible lo inagotable y lo insondable.
Atlas hace visible las extrañezas.
Atlas hace comprender que la memoria humana es un inmenso campo de conflictos donde se suceden ambivalencias y crisis decisivas, latencias y explosiones, silencios y dinámicas, imágenes oníricas y “acting out” (supervivencias),

Memoria como recinto, ámbito hiriente chispeante, comunable.
Es un vacío interior que se funda con los vacíos de otros.

Atlas, las imágenes son los engramas de la memoria cultural colectiva. Cuando las láminas componentes que, cuando se colocan en la disposición correcta, se convierten en disipadores semánticos.

21. Construir, habitar, pensar (07-01-11)

M. Heidegger.

Buscamos el construir en la región a que pertenece todo lo que es.
El construir tiene al habitar como meta, pero no todas las construcciones son moradas (habitáculos).
Para el camionero la autopista es su casa (su territorio?).
Hay construcciones que albergan al hombre. Él mora en ellas y, sin embargo, no habita en ellas.

¿Morar? ¿Habitar? Es diferente estar y poner cuidado, alojar los hábitos.

Acontecer el habitar.
Construir es el medio del fin habitar.
Construir es en sí ya habitar.

El hombre está alojado en el lenguaje.

Construir significa permanecer, residir.
Morar es una forma de conducta que el hombre lleva a cabo con otras muchas.
Yo soy significa yo hábito.
El modo de ser en la tierra es el habitar.
“Bauen” es habitar y es, también, abrigar y cuidar, cultivar.
El construir edificatorio es un erigir.

Construir como cuidar-collere-cultura.
Estar en la tierra es lo habitual.
El habitar no es experienciado como el ser del hombre.
El lenguaje le retira al hombre lo que aquél, en su decir, tiene de simple y grande.

1. Construir es propiamente habitar.
2. Habitar es la manera como los mortales son en la tierra.
3. El construir como habitar se despliega en el construir que cuida... que cuida el crecimiento, y en el construir que levanta edificios.

Construimos en la medida que habitamos en cuanto que somos los que habitan.

Construir cómo organizar, como juntar/delimitar/ como lugarizar.

Permanecer en paz preservado de daño y amenaza.
Liberar es cuidar.
Cuidar acontece cuando dejamos algo en su esencia, cuando lo rodeamos de una protección, lo ponemos a buen recaudo.
En el habitar descansa el ser del hombre en el sentido de residir en la tierra.

Residir y procedencia son lugarizaciones radicales hechas de los ecos de "estar y acechar" y de "haber estado contenido".

Pero tierra significa bajo el cielo.
La tierra es la que, sirviendo, sostiene.
La que da frutos.
El cielo es la envoltura generante.
Los mortales están en la cuarternidad al habitar.
Los mortales habitan en el modo cómo cuidan la cuaternidad de su esencia.

Habitar es lugarizar.

Las cosas habitan la cuaternidad cuando ellas mismas son dejadas en su esencia.
Los mortales abrigan y cuidan las cosas que crecen, erigen propiamente las cosas que no crecen. El cuidar y el erigir es el construir en sentido estricto.
Las cosas configuran el lugar, hacen sitio. Relacionan, dan sentido.
Hacer sitio es otorgar...
Ram es "lugar franqueado" (perfilado) para población y campamento.
Espacio es algo amplio dentro de una frontera.

Lugar como encuadre, contexto, fondo, como supuesto implícito, condición de significancia, condición fenoménica.
Todo notificar supone una lugarización condicionante.

Los espacios reciben su esencia desde los lugares.
A las cosas que, como lugares otorgan plaza, las llamamos construcciones.

Los lugares otorgan plazas (ámbitos de ubicación-aparición).

Residir es estar lugarizado.
El puente es un lugar. Como tal, otorga un espacio en el que están admitidos, tierra, cielo, divinos y mortales.

Lugar desde fuera-dentro.

Plaza es sitio con distancias medibles. Los sitios avían espacios intermedios.
El espacio matemático es una abstracción operativa. La extensión es la propiedad métrica (de cabida) de la abstracción espacial. Los espacios que atravesamos todos los días están aviados por los lugares.
Un hombre nombra la residencia (la lugaridad).
Pensar aguanta la lejanía. Los espacios se abren por el hecho de que se les deja entrar en el habitar de los hombres.

Habitando, los hombres aguantan espacios sobre el fundamento de su residencia cabe cosas y lugares.
Al desplazarse los hombres siguen estando cabe lugares y cosas cercanas y lejanas.
Ir es estar ya en el lugar de llegada.
Yo nunca estoy solamente aquí como este cuerpo encapsulado, sino que estoy allí, es decir, aguantando ya el espacio, y sólo así puedo atravesarlo.

*

Cuando meditamos sobre nosotros mismos vamos hacia nosotros volviendo de las cosas, sin abandonar la residencia cabe las cosas.
La relación del hombre con los lugares y, a través de los lugares, con espacios, descansa en el habitar.

Habitar es la irradiación vital que aparece, lugarizadora, en el existir (estar ahí) que desvela el exterior como espacio (amplitud atravesable).

La esencia de las cosas son lugares que llamamos construcciones (constructos).
El lugar es un cobijo de la cuaternidad y su constitución.
El lugar es una casa (un habitáculo, una envoltura).
Construir produce lugares.

El espacio es la relación patentizada en un "tener lugar".

El construir trae la cuaternidad llevándola a una cosa, y pone la cosa delante como un lugar llevándolo a lo ya presente que, ahora, está aviado por este lugar.
Producir-se liga con técnica, y técnica es: dejar que algo aparezca en lo presente.
Producir como dejar aparecer.
La técnica se oculta en lo tectónico de lo arquitectónico.
Producir-dejar aparecer que trae algo producido como algo presente en lo ya presente...

Producir técnico es organizar lo potencial palpitante... lo ya ficcionado… O alargar (protesificar) una potencia después de mecanizada.

La esencia del construir es el dejar habitar.
Construir es erigir lugares.
Sólo si somos capaces de habitar, podemos construir.
Erigir una casa (un edificio) es dejar que, tierra, cielo, divinos y mortales, entren en las cosas.

Arquitectura es arte de proyectar el erigir.
Proyectar una edificación es no olvidar la protección, el descanso, el refuerzo de los recuerdos y el diálogo con los vestigios (atlas) disueltos en la memoria.

Un edificio es un arca, un cofre de la lugarización.
Habitar es el rasgo fundamental del ser según el cual son los mortales.
Construir y pensar son siempre ineludibles para el habitar. Si, construir y pensar pertenecen al habitar.

22. Estancias (13-01-11)

G. Agamben. "Estancias".

Estancia es morada capaz, receptáculo.
En la poesía (XIII) la estancia "del placer del amor" es un regazo.
El lugar de lo ideal es la estancia.
La palabra está escindida (A. Warburg).
La poesía posee su objeto sin conocerlo.
La filosofía lo conoce sin poseerlo.
Palabra como caída del cielo.

Palabra seria que no sabe representar su objeto.
Escisión entre palabra poética y palabra pensante.
El modelo del espacio simbólico de la cultura humana es el sendero danzante del laberinto que conduce al corazón de lo que se mantiene a distancia.
Khora-topos. Lugar de lo irreal.

El lugar es siempre irreal.

Lugarización - topología de lo irreal.
Tercer género del ser; algo con poder maravilloso y anterior a cualquier otro poder.
La efigie no está en ningún lugar y, sin embargo, ella es un lugar.
El lugar es algo más originario que el espacio.
Lugar es poder de hacer, de tal modo, que lo que no es, sea, y lo que es, no sea.

Lugar-ámbito de aparición, de aseveración, de con-moción, de fenomenización, de eventuación, de posibilidad de la extrañeza.

Sólo si somos capaces de estar en relación con la irrealidad y con lo inapropiado es posible apropiarse de la realidad.

Fantasmata-lo irreal refulgente.
La apertura, lo indefinido definible

El lugar de la melancolía (estado melancólico) está en el desesperado hundirse en el abismo que se abre entre el deseo y su insaciable objeto.
(Modo de estar-vivir la interioridad como situación-lugar)
¿La situación es un lugar? (ver Nicol).
La emoción es la extrañeza (Lewin).
Aquí el objeto se presenta como negación y carencia... (?), Epifanio de lo inasible.

Lugar vacío, tenso, inalcanzable... abismal... indefinido, incómodo.

Temperamento saturniano o atrabiliario.

Temperamento como Khora, como predisposición lugarizadora (?).

Marsilio Ficino - bilis negra y manía divina… tendencia al recogimiento y a la con-templación.
Tristeza-desencuentro con el otro exterior (Spinoza), tendencia a la soledad.

Melancolía, lujuria del alma (Baroja), estado de autocomplacencia potenciador de la acción. Acción resistida. Emoción derivada.

Melancolía implica quietud, busca la perfección de lo inmóvil... (utopías), arte como búsqueda de lo aquietado.
El amor es afín a la melancolía.
Ficino –“De amore”.
La intención erótica que quiere tocar y poseer aquello que debía de ser objeto de contemplación... desencadena el desorden melancólico.

Contemplar es mantenerse a distancia (o morando, o escuchando, o las dos cosas a la vez). Pero este estar se completa con el deseo de tocar, de "transfundirse". Polaridad ver-tocar, es polaridad inversora.

Luto y narcisismo (melancolía de Freud).
La melancolía es la capacidad fantásmica de hacer aparecer como pérdida un objeto inapropiable... lo que no podía poseerse porque no había sido nunca real puede apropiarse en cuanto objeto perdido.
La melancolía recubre de luto su objeto.
La melancolía se apropia de su objeto en la medida que afirma su pérdida.

Igual que el fetiche es, a la vez, el signo de algo y su ausencia (este es su estatuto fantasmático), el objeto de la intención melancólica es, al mismo tiempo, real e irreal, incorporado y perdido, afirmado y negado.
Objeto más fuerte que el yo.

Lo fantasmático es lo impersonal inalcanzable, lo hilvanado en el vacío de la "memoria" pero irrecordable, lo palpitante informado, que pide formalización para justificarse como contenido latente.
Lo fantasmático aparece en la melancolía, en la contemplación entristecida, en la desesperanza.

Práctica fantasmática…, imaginativo, fantasiosa.
Comercio con los fantasmas (Lulio).
Iluminación estática... asimilación...

Los pintores se *vuelven melancólicos porque, queriendo imitar,* es *necesario que retengan los fantasmas fijos en el intelecto, de modo que después los expresen de la manera que primeramente los habían visto en presencia;* y *esto no sólo una vez, sino continuamente, siendo éste su ejercicio; por lo cual de tal modo mantienen la mente abstracta* y *separada de la materia, que consiguientemente les viene la melancolía, la cual sin embargo dice Aristóteles que significa ingenio y prudencia, porque, como dice él mismo, casi todos los ingeniosos y prudentes han sido melancólicos.* (La teoría maníerista del "diseño interno" debe colocarse sobre el trasfondo de esta doctrina psicológica, en cuyo ambito únicamente se hace plenamente inteligible) 61

La asociación de la melancolía con la actividad artística encuentra su justificación en la exarcerbada práctica fantasmática que constituye su rasgo común.

Melancolía y actividad artística se cofocan bajo el signo de *Spiritus phantasticus,* el «cuerpo sutil» que no sólo proporciona el vehículo de los sueños, del amor y de los influjos mágicos, sino que aparece también estrecha y enigmáticamente unido a las creaciones más nobles de la cultura humana. Uno de los textos en los que Freud se demora más largamente en el análisis de los fantasmas del deseo es en el ensayo sobre la *Creación literaria y el sueño con los ojos abiertos,* en el que intenta delinear una teoría psicoanalítica de la creación artística y formula la hipótesis según la cual la obra de arte sería, de alguna manera, una continuación del juego infantil y de la práctica fantásmática del adulto. 62

El melancólico niega el mundo externo como objeto de amor, y el fantasma recibe de esa negación un principio de realidad; sale así de la muda cripta interior para entrar en una nueva y fundamental dimensión.

Quizás el genio, que hoy puede tratarse como inconformidad con el estado de las cosas y pasión por cambiarlas, se limpia de angustia cuando se acepta que no es un fantasma formal sino un impulsor formador sin forma.
Visto así, el lugar de la creación es el lugar de la arbitrariedad formadora, lugar sin control de la mente, lugar de la acción corporal radical.

La melancolía es el lugar del atardecer y de la noche en la geografía de la creación.

El arte es el laboratorio de "realización" de lo fantasmático.

Fantasmático es diagramático.

La melancolía (para los alquimistas) es el primer estadio de la gran obra (lugar del atardecer-noche).

*

El objeto ausente - El fetiche.
El fetiche es el sustituto del pene (castrado) de la madre...
Conflicto entre negar el fantasma y negar la percepción de lo real.
Pero el niño hace las dos cosas a la vez. Niega el fantasma y la realidad...
Lo negado y no percibido es el fetiche.
Implícito en la sinécdoque y en la metonimia.

- Metronimia sustitución de un territorio por otro.
- Sinécdoque es designar un todo por alguna de sus partes.

El fetichismo es evidente en el inacabamiento de las obras, la fragmentación, la imprecisión...

Lo inacabado irradia un lugar excitante provocador, un ámbito detenido... un lugar incompleto que demanda completitud.

Lo inacabado es un vivero fantasmático fantástico, útero del fetiche... polimorfo. Sajadura, sección, parada ninfática.

Marx asigna a la mercancía el carácter de fetiche (se usa y se cambia, se produce y se obvia la producción). Valor del cambio sobre valor de uso.
El valor de cambio olvida y elimina el valor de uso (Baudelaire).
Baudelaire proclama la inutilidad del arte (?) y de lo bello como epifanía instantánea-impenetrable.

Obra de arte como espejo hermético de la pasión interior... como eco de lo fantasmático dinámico.

Baudelaire
Choc – extrañamiento, desvarío del uso de los objetos cuando pierden la utilidad y asumen la máscara enigmática de la mercancía.

Extrañamiento - objetos como lugar inexplorable, como lugar inalcanzable.

El arte produce lugares (en objetos) en los cuales se cumple la incesante soldadura entre pasado y presente, nuevo y viejo.

Arte es lugar catastrófico de aparición y neutralización de lo diagramático.
Arte lugar de autodisolución, lugar de la desaparición del autor como sujeto.

La pérdida de significado de la obra coincide con la aparición del hacer inacabable.
La obra hoy es su producción.

Alejada de la mercancía.

Dadá mercantiliza la actividad espiritual misma.
La poesía encuentra lo inquietante (la extrañeza) como lugar, ya que la obra conjuga la materialidad muerta de lo muerto y la fantasmática inasible de lo viviente.

Fantasmata es "pathosformal", agitación espontánea e-motiva, dinamicidad diagramal.

Fetiche y fetichización.

Fetiche muda semánticamente desde "algo absurdo" hasta "artículo de masas", "deseo perverso". La fetichización es paralela a la mercantilización total de los objetos, incluso de los objetos religiosos.

El cine recoge en objeto lo inasible de la producción; su dinámica, que, así, puede también mercantilizarse.

<u>Los objetos ingresan en lo "fetiche" cuando no se les da el uso apropiado</u> (o se divinizan, o pierden su valor de uso, o son polos desviados del deseo).
Ready-made. Transferir los objetos a contextos dispares basta para hacerlo irreconocibles.

Esta es una trampa de la extrañeza bien conocida y explotada.
Ready-made, povera, landscape, etc.

Jugueteo… jugar, romper… dando usos insólitos… alegría y frustación que es la base de la creación artística.
La mano es el lugar del pensar intermedio.
El juego produce el "lugar de la ilusión" donde también se ubica la experiencia cultural.

La experiencia del mundo se produce en el “lugar sin lugar”.

Lugar sin lugar o sin lugar, que no está ni en el interior del hombre ni fuera de él.
El sin lugar es un lugar ilocalizable (tangencial?).

Las cosas no están fuera de nosotros, sino que están en un lugar que abre el lugar original (sin lugar) en que se hace posible la experiencia del espacio exterior.

Las cosas son umbrales del sin lugar que se abre al lugar exterior y al interior.

El lugar de las cosas se sitúa más acá de los objetos y más allá del hombre, en una zona que no es ni objetiva ni subjetiva, ni personal, ni impersonal... donde nos encontramos de improviso delante de la extrañeza.

El sin lugar es lugar de extrañeza.

Agalma (Kerenyi) es alegría, exultación.

Agalma perplejidad del aura.
Estamos frente objetos, o sujetos, porque nos miran.,. Topos del hacer. Lugar alegre y dinámico de la extrañeza donde lo que vemos nos ve.

Pigmalion. Ovidio. Amor por la imagen. Lujuria y religión, idolatría...
El artista y la cera (Platón).
Fantasmas - dibujo en el alma de las imágenes de las cosas (cosas dibujadas, trazadas configuradas).
Fantasma es deseo impreso.
La memoria es cera en el alma. Impresión de lo vivido que funda las concepciones.
Aristóteles... no hay pensamiento sin fantasma (Castoriadis), sin fantasía (torrente sintiente).
Fantasma - dinámica fundante interior. Se alimenta de sensaciones y está presente en el lenguaje, el sueño, la adivinación...

Adivinación. Súbito desencadenar fantástico-aterrador. Lugar de lo metaforizante…
Adivinación - juego de significancias alrededor de asociaciones figurales abiertas, con el fondo de la historia y la muerte.
Lugar total donde el todo es como la parte.
Lugar gnóstico.

La imagen interior es un inquieto pueblo de "mestizos" (alebrijes) que anima nuestros sueños y domina nuestra vigilia.

<u>El fantasma como lugar del éxtasis-terror.</u>
Avicena - sentido interno (y externo).
En el medievo se instaura el carácter fantasmático del amor.
Eros se hace fantasía.
Narciso se enamora de una imagen disociada del ser que la refleja.
El espejo es un artificio de extrañamiento.
El fantasma es lugar (función) mediador.
Neuma (como elan vital) (Aristóteles).
Neuma es soplo cálido... que vincula aire y sangre. El neuma no deja de existir tras la muerte.
En el neoplatonismo neuma es instrumento de la imaginación, de iluminación, de adivinación.

Adivinación es iluminación, fantasía, totalización.

Neuma… fantasma (Sinesio) exaltación de la fantasía.
Fantasma como sentido de los sentidos (sentidos orientados, dirigidos).
La imagen interior es el soplo cálido. Neumofantasmología que atiende al soplo que anima al universo y circula por el cuerpo sutil intermediario entre alma y materia (interior y exterior).
Hugo de San Víctor (XII. “De unione corporis et spiritus”) ve la fantasía como lugar donde se celebra la unión de lo corpóreo y lo incorpóreo, de la luz y de la sombra (atardecer y figuras de la luz).

Imagen - fantasma... lugar de encuentro aurático.

Melancolía - hombre contemplativo, enfermedad de la imaginación.

Experiencia morbosa - imaginación de la descomposición - putrefacción.

*

Dante.
Coloca el lenguaje en el lugar medial espiritual. Poesía como lugar límite entre lo corpóreo y lo incorpóreo. Poesía-fantasía. Eros y poesía... moto espirituale (amor como motivación).
Lugar que funde significante y significado.
En Dante, el amor es palabra poética generadora de lugar.

El poema se hace "sin lugar", lugar sin lugar.

Edipo y la esfinge.

El símbolo genera malestar.
Lo simbólico, que reúne lo que está dividido (manifestante manifestado), es también lo diabólico.
La presencia es un lugar de diferencia y exclusión. En la presencia el manifestarse es un esconderse (presentarse-ausentase).
Sólo porque en el origen hay un diferir, hay necesidad de filosofar.
La fractura se ocultó como relación de lo más y lo menos verdadero (paradigma y copia).
El Signo en el lenguaje es una unidad expresiva de significante y significado.
Fractura de la presencia.
Se ha deseado que la apariencia sensible se identifique sin residuos con el significado, y el significado se agote íntegramente en su manifestación (Foucault “Les mots et les choses”).
Los simbólico se da allí donde la obra singular (en el arte) constituye la forma y el contenido de la figuración.

No hay símbolo de la obra de arte vista como "designio formado", como aparición de una huella... en ausencia de su aparecer.

Fuera – signo; dentro – significado.

Significado es proyección rebotada (evocada) desencadenado por la presencia de una figura. Significar es poner a resonar o resonar y poner.

La metafísica es el olvido de la diferencia originaria entre significante y significado.
El paradigma de la fractura es la Esfinge frente a Edipo.
Edipo resuelve simplemente el enigma de la Esfinge, mostrando el significado escondido detrás del significante enigmático.

Esto quiere decir... es el modo de afrontar el enigma.

Lo que la Esfinge propone es un decir de la fractura original de la presencia... paradoja de la palabra que se acerca a su objeto manteniendo indefinidamente la distancia. Lo apotropaico es potencia protectora que rechaza lo inquietante atrayéndolo dentro de sí.

El sendero del laberinto que conduce al corazón de aquello que mantiene a distancia es el modelo del enigma.
Discurso impropio de la Esfinge que consiste en un cifrar y un esconderse.
Discurso propio y claro de Edipo que es un descifrar (un expresar, un describir).
Edipo es el modelo de interpretación de los simbólico.

Decir aproximativo o decir en clave y desvelar, cotidianizar, decir llano del hacer.

Heráclito propone un decir que no esconda ni rebelde sino que signifique la juntura insignificable entre presencia y ausencia, entre significante y significado.
Heráclito (el oscuro). El significar es enigmático.

Heráclito instituye acercamientos entre contrarios y crea oximoros buscando puntos de contacto entre opuestos.
Aristóteles llama enigma a conectar cosas imposibles.
Lo propio y lo impropio (lo ajeno?).
Lo impropio (Dionisio Aeropagita).
Principio de incongruencia. Si, respecto a lo divino, las negaciones son más verdaderas que las afirmaciones, una representación discrepante (negativa) sería más adecuada (más imprecisa) que una representación analógica o semejante.

Camino a lo "vaciado" acotado... a lo tensado.... Saber abierto.

XVI y XVII época emblemática (jeroglíficos egipcios). El emblema como mezcla mística entre lema (alma) y cuerpo (imagen).
La metáfora es el paradigma del significar en términos impropios, disociación radical entre significante y significado.

Alegoría barroca.
Hegel ve en Edipo "la luz de la conciencia" el transparentar limpiamente el contenido concreto a través de la forma congruente...

La alegoría, el reino de la desemejanza, se distancia del producir operador... anula la producción por la apariencia de los objetos diversos.

Lo emblemático es ahora un almacén de escombros "enigmáticos".
Freud reduce los símbolos a la represión. Identifica simbólico e inquietante.

Los símbolos son rebotes en el interior del inconsciente.

El psicoanálisis presupone la escisión del discurso en una palabra clara con términos propios (de la conciencia) y una palabra oscura impropia (la del inconsciente).
Análisis es traducir un discurso en otro.
El psicoanálisis busca el pensamiento latente detrás de la cifra simbólica y, así, cura la neurosis.
El inconsciente es una retórica.

El inconsciente - ese lugar de lo simbólico y de lo impropio... (impersonal).

Sólo lo que es suprimido queda simbolizado.

Análisis simbólico es búsqueda de lo suprimido.

Apotropaico, acogimiento rechazante.

Metáfora es transporte de lo extraño.

La metáfora no sustituye nada, disloca. Es diferencia en el interior del propio significar.

*

Qué es pues la verdad? Una multitud en movimiento de metáforas, de metonimias, de antropomorfismos, en una palabra: una suma de relaciones humanas que han sido poéticamente elevadas, traspuestas, ornamentadas, y *que, después de un largo uso, parecen* a *un pueblo firmes, canónicas* y *vinculantes... Mientras que toda metáfora de la intuición* es *individual* y *sin par,* y *por eso puede siempre huir de toda determinación, el gran edificio de los conceptos muestra la rígida regularidad de un palomar romano* y *exhala en la lógica la severidad* y *la frialdad que son propias de la matemática. Quien esté impregnado de esta frialdad, dificilmente creerá que el concepto,* óseo y *octogonal como un dado,* y *como éste inamovible, no es en cambio otra* cosa *que el residuo de una metáfora... Sólo* a *través del olvido de este mundo primitivo de las metáforas: sólo* a *través del estiramiento* y *la cristalización de lo que era en el origen una masa de imágenes surgentes, en una oleada ardiente, de la capacidad primordial de la fantasía humana, sólo* a *través de la creencia invencible en que este sol, esta ventana, esta mesa es una verdad en si, en una palabra: sólo porque el hombre* se *olvida en cuanto sujeto,* y *en particular en cuanto sujeto de la creación artística, puede*

vivir con un poco de reposo y *de seguridad...* " *(Los fragmentos del PbilosoPhenbuch están contenidos en el vol. X de la edición Kroner de las obras de Nietzsche)* .252

*

La semiología moderna se funda en la reducción metafísica del significar.
Saussure (1907/91) es un filólogo que debe convertirse en filósofo o sucumbir.
Una ciencia del lenguaje sólo puede aparecer fuera de la tradición metafísica.
Lenguaje es juego contrapuntado (oposiciones, recortes, relaciones de opuestos...). Se funda en las diferencias recíprocas...

Significante y significado se anexan en virtud de signos y recortes acumulados.
Para que se unieran sin fisuras significante y significado, sería necesario que la idea estuviese determinada con anticipación y no lo está. La relación significante/significado es una expresión de valores opuestos.

Lenguaje es lugar (espacio) de diferencias eternamente negativas.

Lenguaje es un caso de la teoría de los signos.
Se proyecta sustituir la ciencia de la escritura por una ciencia de los signos.
La metafísica se funda en un estatuto privilegiado del significado, entendido como plenitud de la presencia respecto al significante, que es su rastro exterior.

Gramatología.
La experiencia originaria es siempre rastro y escritura (significado en posición de significante) (eco del eco... del eco...).

La ilusión de una presencia plena y originaria es la ilusión de la metafísica, que toma cuerpo en la estructura doble del signo. La clausura de la metafísica, y de la semiología que es solidaria con ella, implica la conciencia de que no hay origen posible más allá del significante y del rastro: el origen es un *archi- rastro,* que funda en la ausencia de origen la posibilidad misma del aparecer y del significar. (Derrida, *Gramatología)*

Es a E. Benveniste (es decir a un lingüista que ha logrado, según nosotros, una nueva "situación" de la ciencia del lenguaje) a quien se debe la toma de conciencia más lúcida de la inadecuación de la perspectiva semiótica en sentido estricto para dar razón del fenómeno lingüístico en su integridad. Su distinción de una doble *signifiance* del lenguaje (que él define *modo semiótico* y *modo semántico,* el primero de los cuales debe ser "reconocido" y el segundo "comprendido", y entre los cuales no hay transición) y su búsqueda de "otro aspecto" del problema del sentido, en el que la noción semiótica de signo (como unidad positiva de significante y significado) ya no es válida, apuntan a la misma zona que aquí hemos tratado de configurar oponiendo la noción edípica del significante a la esfingea. 262

El núcleo originario del significar no está ni en el significante ni en el significado, ni en la escritura ni en la voz, sino en el pliegue de la presencia sobre el que éstos se fundan: el lagos, que caracteriza al hombre en cuanto *zoan logan echan,* es ese pliegue que recoge y divide cada cosa en la "conmesura" de la presencia y el humano es precisamente esa fractura de la presencia, que abre un mundo y sobre el cual se sostiene el lenguaje.
El algoritmo S/s debe reducirse por eso a la sola barrera "/"; pero en esta barrera no debemos ver sólo el rastro de una diferencia, sino el juego topológico de las conmesuras y de las articulaciones, cuyo modelo hemos tratado de delinear en el enigma apotropaico de la Esfinge, en la melancólica profundidad del emblema, en la negación del fetichista.

Lo que nos interesa es sin embargo menos la centralidad de este concepto que el hecho de que la idea de orden se presente desde el principio de la especulación griega como un articular, un acordar, un componer, es decir que la "joya" perfecta del cosmos implique para los griegos la idea de una laceración que es a la vez una sutura, de una tensión que es a la vez una articulación, de una diferencia que es a la vez unidad.
Es a esa articulación "bellísima" e "invisible" a la que alude Heráclito en los fragmentos en los que armonía no es simplemente la armonía en el sentido que nos es familiar, sino el nombre del principio mismo de la estación "justa" en la presencia.

La armonía es un lugar aquietado de lo dinámico resonante.

Primero táctil, luego numérico-acústico.

<u>Táctil-visual ojos de la piel, ver con las manos.</u>
Resonante... numérico... serial.

En la obra está el pliegue de lo que viene a la presencia y de la presencia misma simplificada, realizada, curada, transfigurada en una identidad llena de misterio.
(Rene Char)

*

El acto de creación no es en realidad, según la fastidiosa concepción corriente, un proceso que va de la potencia al acto para agotarse en él, sino que contiene en su centro un *acto de descreación.* Este acto de descreación es propiamente la vida de la obra, lo que permite su lectura, su traducción y su crítica, y lo que en estas cosas se trata cada vez de repetir.
Precisamente por eso, el acto de descreación escapa siempre, en alguna medida, a su autor y sólo de esta manera le consiente seguir escribiendo.

La tentativa de aferrar íntegramente este núcleo descreativo en toda creación para clausurar definitivamente su potencia, no puede sino llevar al autor a la creación de la escritura o al suicidio (Rimbaud y Michelstaedter) y a la obra a su canonización.

Así de arriesgada es para quien escribe la relación con el pasado, es decir, con el abismo de donde proviene para él la posibilidad que él mismo es (si el autor, en el caso presénte, está escribiendo todavía, yen qué medida, en la estela y en la urgencia de las posibilidades que éste había abierto para él, es cosa que algún otro, partiendo de los libros sucesivos, podrá juzgar mejor que él).
La vida del autor coincide, en este sentído, con la vida de la obra, y juzgar las propias obras pasadas es el imposible que sólo la obra ulterior infaliblemente cumple y difiere. 271

23. Lugarización - extrañeza (13-01-11)

Guión de trabajo.

1. Precedentes.
1.1. Las envolturas.
1.2. Los lugares de la Creación.
1.3. El grado cero de la arquitectura.
1.4. Desde dentro y desde fuera.
1.5. En movimiento y en reposo.
1.6. Sin arquitectura.

2. Primera aproximación.
2.1. Lugar, lugarizar…
   - Lugar desde fuera y desde dentro.
   - Lugar exterior, contexto, fondo, organización.
   - Lugar interior. La memoria, las moradas, la fantasía.
   - Lugar del hacer. Resonancia...
   - lugar de la quietud. W. Benjamin el interior...
2.2. No lugar.
   - Sin lugar.
   - Heterolugar.
   - Ningún lugar.
   - La nada.
2.3. La extrañeza..
   - Taumasia.
   - Asombro.
   - Lo maravilloso...
   - Acontecimiento, encuentro.
   - Reflexión.

- Horror.

3. Segunda aproximación.
3.1. Precedentes generales del lugar.
  - Laura Gallardo.
  - Heidegger, Foucault, Agamben, W. Benjamin, Didi-Huberman.
  - Benson, Maslow… Castilla del Pino.
3.2. Precedentes generales de la extrañeza.
  - LLedó, Didi, Nancy, W. Benjamin.

4. Tercera aproximación.
4.1. Lo arquitectónico y el arte.
4.2. Trampas para la extrañeza.

24. Lugares (15-01-11)

Añadir Perec. Especies de espacios.
Delgado. Sociedades movedizas.
Pardo. Sobre los espacios.
El afuera.
Stolerdijk. Esferas.
Didi. Lo que vemos, lo que nos mira.
Careri. Walkscapes.

*

Lugares-> dentro, fuera, entre.
Peripatetismo – en el no lugar, el flaneur habita el lugar del no lugar o el no lugar como lugar.

*

Y el lugar de la extrañeza?
Paso por el sin lugar
La extrañeza como umbral.
Pérdida del lugar, picnolesia.

25. Lugares (16-01-11)

La reforma de la eternidad (E.P. 11/01/11).
Juan G. Bedoya.
- Todo es metáfora -
los lugares escatológicos (escatos-último, logos-tratado).
Desde hace algún tiempo... se insiste en que los "lugares" de los novísimos no son sitios externos físicos sino "estados de ánimo". Lugarizaciones internas.
Blenoit XVI: el purgatorio no es un fuego exterior sino interior.
Juan Pablo II: cielo e infierno son estados de ánimo.

Configuraciones del lugar interior.

El infierno más que un lugar, es una situación de quien se aparta de Dios (Juan Pablo II).
El cielo es una relación viva con Dios.
Estos sitios, según la Real Academia, son designados por sustantivos que indican lugares establecidos por las distintas religiones como destinos de las almas tras la muerte.

Aquí hay un juego a esclarecer entre lugar físico y lugar interior y entre tiempo venidero y tiempo pasado-presente indeterminado.

A esta nueva concepción han contribuido Kung y Von Balthasar hace cuarenta años.

El cielo de la fe no es un lugar, sino una forma de ser.

Forma de ser como lugar... o lugar interior como forma de ser.

El infierno es la situación excluida de la comunión con Dios.
El 60% de los cristianos hoy cree en Cristo pero no en el cielo o el infierno.

*

El limbo ha sido lugar al que iban los que morían sin uso de la razón (y sin bautizar). Un lugar sin tormento ni gloria, un estar en Babia por la eternidad.

El limbo hoy sería el lugar interior de la niñez. El ámbito sin tormento ni gloria, sin razón, sin maduración, sin adolescencia, animista, gratuito y sin culpa, sin lugar.
Lugar de la amplitud bullente, del juego, de la aparición...
Sin conciencia del lugar.

El purgatorio es la tercera cavidad, el estado intermedio entre cielo y el infierno, lugar de las ausencias. ¿Lugar de la vida?

También el paraíso es un lugar... de la fantasía originaria, sin Dios.
¿Será el limbo originario?

Unamuno: “Por el infierno empecé a relevarme contra la fe. Mi temor ha sido el aniquilamiento, la aniquilación, la nada más allá de la tumba ¿Para qué más infierno?”.
Von Cochem señala que el infierno es un “lugar cerrado”.
M. Fraijó dice que sin muerte no habría religión. La doctrina de la resurrección nació como respuesta a la injusticia.
Quizás, Paraiso, limbo, infierno, Gloria y purgatorio sean las situaciones universales del espacio interior.

*

Paraíso-lugar de la fantasía armónica pagana.
El limbo-lugar de la extrañeza, de lo animista.
Infierno-lugar cerrado del terror a la nada, lugar de la belleza.
Gloria-lugar oceánico, total...panteista del amor…
Purgatorio-lugar del día a día, de la cotidianeidad.

*

1. Limbo-lugar de la vida infantil.
2. Paraíso y purgatorio son lugares polares de vivir después de la niñez.
3. Gloria e infierno son lugares polares del ensoñar.

*

La república filosófica (J. José Tamayo).
Borges: Dios es la máxima creación de la literatura fantástica.
La teología es literatura fantástica radical.
La modernidad pone en marcha la crítica a la religión:
La interpretación antropológica del cristianismo y la desmitificación de los textos del Nuevo Testamento.
Feuerbach. En ”La esencia del cristianismo” dice que la religión es el sueño del espíritu humano. Hablar de Dios es hablar del ser humano. El misterio de la teología es la antropología.
Arnold Ruge dijo: Dios, la religión y la inmortalidad quedan depuestos y se proclama la república filosófica.
Siguen a Feuerbach, Marx y Nietzsche.
Marx - sin más allá, la tarea es averiguar la verdad (naturaleza) de más acá. Crítico de la tierra, del derecho y de la política.
Nietzsche: hermanos míos, permaneced fieles a la tierra.
Biltman (1941). “Nuevo Testamento y mitología”. Desmitificar las escrituras para llegar a la práctica de la palabra viva.
Predicación - literatura fantástica.

26. Warburg (16-01-11)

J. F. Yvars. “Imágenes cifradas” (ed. EUBA, 2010).
W. Benjamin. No podemos conformarnos con el asombro.

La civilización de la máquina destruye todo aquello que la ciencia, liberadora de mitos, había conquistado fatigosamente.
La esfera de la contemplación que dota de espacio al pensamiento.

Lugar de la contemplación-ámbito espacial del pensamiento.

- Aura.
- Secuencias iconográficas tangenciales a la evolución del estilo.

Cornelia Zumbusch “Ciencia en imágenes".
Historia de la autoconciencia humana.

*

Botticelli no presentaba una escena de los sueños sino una objetivación del miedo visible (cortar y quedar) con una figurabilidad de lo no visible, de lo fantástico.

Fantástico – (edén) recomposición con trazos visibilizados, de transposiciones de elementos, historias y reinos biológicos.

Las imágenes son dialécticas, belleza y violencia, causa externa y causa interna, en el despliegue visual del relato.

El relato dinámico sobre lo estático tiene encrucijadas de radicalización inevitable.

Las imágenes son dialéctica en suspenso.

*

Felipe Pereda. El renacimiento del paganismo, (Madrid, 2005).
Warburg intentaba pegar imágenes y relatos diversos.

Puede pensarse en una cultura que desengancha imágenes y relatos y los diluye y deja la separación como un enigma.

Warburg es un investigador de las afinidades escondidas.
Lector voraz seguidor de la Torah, buscaba afinidades, resonancias, asombros, familiaridades (metafóricas) y extrañezas.
El gesto consiste en guardar las distancias y comprender la obra por medio de comparaciones dentro del campo de la visión. El arte debería ser nada, entender lo que ha sido (¿?)

¿Qué ha sido? Un hacer... convencional disruptivo…

Análisis del ensayo y la rectificación.
Análisis de los estados anímicos (gestuales) en cualquier tiempo.
Análisis de las raíces antropológicas de las imágenes y de la tradición cultural.
Análisis de la sobreposición de imágenes mentales... mitografía.
Análisis de los movimientos sensibles en las obras plásticas y culturales.
Ve que las imágenes clásicas se despegan de tiempo en los detalles: pliegues, rugosidades, oscilaciones, etcétera.
<u>Son los caminos tangenciales</u>… los bordes de las figuraciones convencionalizadas.
Los caminos tangenciales son los que están alrededor de la ilustración que justifica la obra plástica.
Warburg Friedler.
Ian French habla de estructuras dinamizadoras (movimiento y gestualidad).

NOTAS

CUADERNO



Cuadernos.ijh@gmail.com
info@mairea-libros.com

